

DECLARACIÓN DE UNIJES:

*POR LA
REGENERACIÓN
DEMOCRÁTICA
DE LA VIDA
PÚBLICA
EN ESPAÑA*

A. POR QUÉ ESTA DECLARACIÓN CONJUNTA

1. UNIJES, que agrupa todos los centros universitarios de la Compañía de Jesús en España, quiere ofrecer una reflexión y expresar unas palabras sobre la necesaria y urgente regeneración de nuestra vida política. Nos han movido a ello dos razones: la situación de crisis económica y de deterioro político por la que atraviesa nuestro país, y nuestra propia responsabilidad como centros universitarios (cuya misión incluye la formación de una parte de la ciudadanía, las tareas de investigación que crean conocimiento, y la proyección y divulgación de este a través del diálogo social).

Por ello, ante una situación social y política que preocupa profundamente a una parte importante de la ciudadanía, en un momento que requiere de la política actitudes honestas, actuaciones decididas y compromisos duraderos, queremos contribuir al diálogo común desde nuestra aportación específica.

2. Como centros vinculados a la Compañía de Jesús e inspirados en un humanismo cristiano pero abierto a otras sensibilidades distintas a la nuestra, queremos comenzar reconociendo que no siempre hemos estado a la altura de las circunstancias, aunque solo fuese por omisión o por descuido, lo cual nos exige una revisión autocrítica compartida con todo el sector universitario. Nuestra intención ahora no es repetir las grandes declaraciones de la Iglesia o de la Compañía de Jesús, sino algo más concreto: reaccionar ante la situación delicada por la que atravesamos en nuestro país y expresar públicamente nuestra palabra y nuestro compromiso, conscientes de que la sociedad espera y exige de nosotros una voz crítica y razonable, al servicio de la política digna y del bien común.

B. DESDE DÓNDE NOS PRONUNCIAMOS

3. Nuestro punto de partida es la desesperanza y la falta de confianza hacia la política que dominan en nuestros días. Este sentimiento se agrava por la crisis actual y por las situaciones de penuria que tantas personas y familias sufren, en un escenario que parece desbordar la capacidad de nuestros gobernantes y de la clase política en general. Y se agrava aún más, a la vista de las irregularidades y de los escándalos que venimos padeciendo.

4. Existe una nueva y persistente demanda social que recorre nuestro país, así como otras sociedades europeas. Junto a la desazón y a la desconfianza, se manifiestan nuevas iniciativas y anhelos de participación política de muchos grupos y personas. En el fondo de todo ello, late una conciencia ética que responde a valores arraigados en nuestra sociedad, tan necesarios para la regeneración de la política y de la vida pública. Pero tampoco debemos olvidar, por contraste, que durante estos últimos años hemos visto cómo se “corrumpían” ciertas bases sociales y culturales de nuestra vida común.

5. Partimos también de nuestra condición de universitarios, conscientes de que de la universidad se espera que favorezca la búsqueda de propuestas de solución ante los retos de una sociedad cambiante y en crisis. En estos tiempos difíciles, en que no abundan los análisis certeros ni las ideas creativas, nos resistimos a aceptar como algo inevitable que no existan valores y criterios éticos, o a resignarnos y desinteresarnos por la vida común.

6. Por último, como centros vinculados a la Compañía de Jesús e inspirados en un humanismo cristiano y abierto, deseamos contribuir al diálogo común desde nuestra aportación específica, desde nuestra vocación de servicio a la fe y a la promoción de la justicia, y de presencia en terrenos de frontera (Compañía de Jesús, Congregación General XXXV, 2008)

C. QUÉ PRINCIPIOS INSPIRAN NUESTRA REFLEXIÓN

7. Vivir juntos como sociedad que comparte espacios, tradiciones e intercambios exige que rehabilitemos la política y su dignidad: eso es, la política como servicio a la vida común, a la vida de todos, y no como mera lucha por el poder, por conquistarlo y ejercerlo. La política debe orientarse a promover la justicia en la sociedad, en una sociedad que siempre es plural y donde abundan las desigualdades. Por eso, la política ha de prestar especial atención a las personas afectadas por la injusticia.

8. La política, el arte de vivir juntos y de pensar juntos la vida común, debe hacernos más humanos. Su centro ha de ser la persona humana; su fin, el desarrollo integral de todos. Para fundamentar este desarrollo, hemos de partir de una auténtica visión de lo humano, de un humanismo nuevo. Ahora bien, en una sociedad plural formada por personas libres, la política no ha de pretender organizar la vida de todos, sino crear las condiciones para que cada uno pueda, en libertad, hacer realidad sus aspiraciones legítimas. Este conjunto de condiciones para una convivencia de todos en libertad es lo que constituye el bien común, que es responsabilidad de todos, pero de manera más directa de quienes ejercen legítimamente el poder político. Así lo reconoce la tradición de la Iglesia, de forma expresa en el Concilio Vaticano II (*Gaudium et Spes* n. 74):

“Los hombres, la familia y los distintos grupos que constituyen la comunidad civil tienen conciencia de su propia insuficiencia para realizar una vida plenamente humana y se dan cuenta de la necesidad de una comunidad más amplia, en la que todos conjuguen día tras día sus propias fuerzas para realizar cada vez mejor el bien común.”

9. Diversos actores mundiales, entre ellos la Iglesia católica, manifiestan la necesidad de que la política, tal como se define aquí, recupere su espacio ante la economía. Esta afirmación resulta más urgente en el contexto de una crisis en que los mercados parecen imponer su lógica sobre los gobiernos y sobre los pueblos.

Por contra, esto no puede implicar el rechazo de la economía ni de sus actores. La actividad económica –con empresas, empresarios y emprendedores como activo social clave– es la fuente de creación de riqueza y de puestos de trabajo, y el cauce para la producción de bienes y servicios para todos; en ella, cada cual se orienta según sus legítimas aspiraciones. Si la política ha de recuperar espacio a la economía es para enmarcar estas actividades particulares dentro del bien común, de los intereses generales de la sociedad: y lo hace encauzando la actividad económica de muchos, corrigiendo las disfunciones y el abuso de posiciones de poder que el juego de la libertad de muchos inevitablemente genera, atendiendo especialmente a los más vulnerables.

10. Esta importancia de la política conlleva la responsabilidad de todo ciudadano hacia el bien común de la sociedad actual y de las futuras generaciones, aunque no sienta una vocación concreta a la actividad política. Si los miembros de una sociedad solo se consideran sujetos particulares, si se desentienden de los intereses generales e incluso ven en lo público un obstáculo que hay que procurar sortear, difícilmente se podrá hablar de ciudadanía y se producirá una ruptura inevitable entre la sociedad y el Estado.

D. ALGUNAS PROPUESTAS Y LÍNEAS DE TRABAJO PARA UNA AUTÉNTICA REGENERACIÓN DE LA VIDA POLÍTICA

11. Los principios políticos y sociales que acabamos de presentar pueden parecer demasiado utópicos. Nosotros creemos que este es el horizonte de una auténtica política. Es cierto que la política que vemos a nuestro alrededor está lejos de este horizonte. De ahí nuestra preocupación. Por ello, queremos enumerar algunas tareas que ayudarían a hacerlo más cercano y más real en la vida política de nuestras sociedades. No pretendemos ofrecer un programa exhaustivo, sino solo proponer algunas tareas que nos parecen urgentes y prioritarias para devolver la dignidad a la política y para recuperar esta confianza que tanto echamos de menos.

12. Urge una separación de los poderes públicos más efectiva y real. La independencia del poder judicial es un asunto de la mayor importancia, por lo que se debe evitar la politización partidista o corporativa de los órganos de gobierno de la judicatura, renunciar al sistema de cuotas, establecer procedimientos que garanticen la profesionalidad y la pluralidad, y dotar el estamento judicial de los recursos necesarios y de los propios sistemas de *accountability*.

13. El compromiso para una mayor transparencia de todos los actores es fundamental para la regeneración de la vida pública. Si las instituciones, los partidos políticos y todos los poderes públicos se someten a una regulación clara y exigente de la transparencia, con buenas prácticas de control y rendición pública de cuentas y evaluación, toda la sociedad habrá ganado en un área especialmente sensible para la regeneración democrática. De este modo, se avanzará significativamente en la vivencia de unos valores sociales compartidos.

14. Los partidos políticos –expresión constitucionalizada de nuestro pluralismo político, pero tan solo un medio al servicio de ese pluralismo– son actores esenciales de la vida política y han hecho posible gran parte del desarrollo social y político que hoy disfrutamos. Es necesario que actúen no subordinando el bien común a los intereses de partido. También es urgente que imperen los criterios de claridad y transparencia en la forma y en el control de su financiación. El excesivo peso de la partitocracia debe ser reequilibrado; a ello ayudaría una reforma electoral que reforzara la participación ciudadana, redujera el poder de los aparatos de los partidos y confiara mayor protagonismo a la vida parlamentaria.

15. Para unos y para otros, la ordenación territorial del Estado es fuente de decepción continua y de tensión. Desde la afirmación serena, pero consistente, de una realidad plural de España y de una Constitución abierta a las reformas necesarias, hemos de recuperar los consensos prácticos –también el consenso constitucional– que hagan viable un sistema que, sin llegar a ser perfecto, obtenga un

mayor grado de aceptación que el actual y que garantice los grados deseables de cohesión y de solidaridad. Para ello, si queremos ser una sociedad democráticamente avanzada y respetuosa de los derechos humanos de todos, el diálogo es necesario y ha de ser responsablemente promovido y cuidado por todos los actores sociales y políticos.

16. Los países se vertebran con una administración pública de calidad y transparente. La regeneración de la vida pública no será posible sin el fortalecimiento y la profesionalización de la administración. Hay que garantizar la aplicación de los principios constitucionales de mérito y capacidad en la gestión del empleo público, así como la evaluación del trabajo, la integridad de los comportamientos, la justa retribución y el refuerzo de la consideración social de los servidores públicos. La condición de servidor público requiere ser especialmente exigentes en el control y en la eventual sanción de los comportamientos injustos y éticamente reprobables. Todas estas medidas deberían armonizarse con una reforma de las administraciones públicas orientada a ganar eficacia y eficiencia en el quehacer público.

17. En la normativa reguladora de la contratación del sector público, son imprescindibles la estabilidad y la transparencia. Cuando se producen supuestos de corrupción relacionados con la contratación pública, estos no son principalmente el resultado de una regulación deficiente de la misma, sino de debilidades en su aplicación. La objetividad y la transparencia solo pueden garantizarse con una adecuada función inspectora e interventora a cargo de poderes públicos independientes.

18. Por sus repetidas y evidentes conexiones con gran parte de los escándalos de corrupción política, la llamada “economía sumergida” debe salir a la luz, aunque la problemática sea más amplia. Esta es una condición necesaria y urgente para prevenir y combatir efectivamente la corrupción, y para promover la justicia fiscal y la financiación equitativa de las cargas públicas.

19. Debe reformarse el sistema fiscal para que esté efectivamente al servicio de todos, con equidad en el reparto de las cargas mediante una progresividad adecuada, y evitando las posibilidades o los incentivos a la evasión, a la opacidad o al descontrol. El fraude fiscal no solo daña la vida común, sino que además incentiva la corrupción política. La existencia de paraísos fiscales, sin intercambio automático de información, resulta inadmisibles. Todo ello ayudaría a encarar también la financiación irregular de los partidos políticos. Necesitamos un mayor consenso cívico para combatir el fraude y para fomentar los valores del comportamiento cívico y de la solidaridad.

20. La libertad de expresión y la libertad de información han de ejercerse responsablemente. Los propios medios han de impulsar un sistema de autocontrol que responda a buenas prácticas aceptadas y a comités de ética informativa, encargados de proteger y vigilar tanto la libertad de expresión como la veracidad de las informaciones y la debida utilización de las mismas, y que evite su uso oportunista o partidista, como sucede tantas veces hoy en día. Los medios de comunicación públicos y privados son instrumentos clave para la democracia y para la tutela del valor de la auténtica política, y han de recuperar de manera nítida su función de servicio social. Es deseable, además, una transparencia en su gestión, financiación y control.

E. NUESTRO COMPROMISO UNIVERSITARIO

21. Nuestro compromiso radica en que todos los miembros de nuestras comunidades académicas –estudiantes, profesorado, personal de administración y servicios–, además de ser competentes y buenos profesionales, sean también ciudadanos conscientes y comprometidos en la construcción de una sociedad más libre, más democrática, más próspera, más solidaria y fundamentalmente más justa. Esta es nuestra responsabilidad y, por ello, queremos que nuestras energías e iniciativas contribuyan más decididamente a inspirar y a promover la regeneración de nuestra vida pública, en especial de la acción política y del compromiso ciudadano.

22. Un aspecto fundamental de nuestra misión universitaria ha de ser, por consiguiente, la educación cívica y política de los estudiantes, para que puedan cumplir su misión en la vida social y para que, si optan por ejercer la actividad política, se preparen adecuadamente para este servicio público, subordinando para ello otros intereses, incluidas las expectativas de ganar más. Este criterio moderador debería regir para todos, aunque sea especialmente relevante para quienes dedican su vida al servicio público, cuya ejemplaridad es muy necesaria.

23. Las universidades hemos de recordar y reforzar que nuestra misión es universal, y que las visiones y los intereses localistas, o la búsqueda de un éxito medido por criterios solo competitivos, no forman parte de nuestra razón de ser. Las actitudes y las conductas orientadas únicamente a alcanzar cotas de poder, lucro o prestigio resultan incompatibles con nuestra misión.

24. Todas las universidades, y particularmente las nuestras, han de apostar por abrir horizontes, como dice el P. Adolfo Nicolás, superior general de la Compañía de Jesús, “desde la actitud humilde del que pretende con honradez que el saber se convierta en un sólido instrumento de servicio”. Las universidades jesuitas podemos y debemos contribuir –a través de la docencia, la investigación y la proyección social– al desarrollo de una formación humanista amplia y abierta, a la difusión de una verdad crítica, al diálogo social y a la promoción de la justicia. Si, como presumimos, muchos otros actores sociales están en sintonía con esta declaración, cabe impulsar un gran pacto cívico que nos reanime y nos vincule a todos en un proyecto de alcance para mejorar nuestra vida política y nuestra convivencia.

Madrid, 11 de julio de 2013

UNIJESEN ADIERAZPENA:

*ESPAINIAKO
BIZITZA
PUBLIKOAREN
ONBIDERATZE
DEMOKRATIKO
AREN ALDEKO
ADIERAZPENA*

A. ZERGATIK BATERAKO ADIERAZPEN HAU?

1. UNIJESek, Espainiako Jesusen Lagundiko unibertsitate zentro guztiak batzen dituen sareak, gure bizitza politikoaren gaineko hausnarketa egin eta, bizitza politikoa onbideratzeko dagoen beharra eta premia dela eta, hitz batzuk esan nahi ditu. Motibo bi izan ditugu horretarako oinarrian: batetik, gure herrialdeak bizi duen krisi ekonomikoa eta egoera ekonomikoaren hondatzea; eta, bestetik, unibertsitate zentroak garen aldetik (kontuan hartuta misioa, besteak beste, herritarren zati baten prestakuntza, ezagutza sortzen duten ikerketa lanak eta, elkarrizketa sozialaren bidez, ezagutza zabaltzea direla), daukagun erantzukizuna. Hori dela eta, herritar askorengan kezka handia eragiten duen egoera sozialean eta politikoan bizi garela kontuan hartuta, politikaren jokabide zintzoak, ekintza irmoak eta konpromiso iraunkorrak behar dituen unean, elkarrizketa komunari ekarpena egin nahi diogu.

2. Jesusen Lagundiari lotuta dauden eta kristau humanismoan oinarrituta dauden baina gurea ez bezalako beste sentsibiltate batzuetara ere zabalik dauden zentroak izanik, aitortu nahi dugu, hasiera-hasieratik, ez dugula egoerak eskatzen duen bezala jardun, huts egin dugulako edo oharkabetu garelako. Eta, hori dela eta, egoera berraztertu behar dugu, modu autokritiko batean, unibertsitateko sektore osoarekin batera. Gure asmoa orain, elizaren edo Jesusen Lagundiaren adierazpen nagusiak errepikatzea barik, beste zerbait zehatzagoa da: gure herrialdean bizi dugun egoera larriari erantzutea eta publikoki adieraztea gure hitza eta gure konpromisoa, kontuan hartuta gizarteak, gugandik, ahots kritikoa eta arrazoizkoa espero duela, politika duina eta ondasun komuna lortzeko.

B. ZEIN DA GURE ADIERAZPENAREN OINARRIA?

3. Gure abiapuntua gaur egun nagusi den politikarekiko etsipena eta konfiantzarik eza da. Sentimendu honek okerrera egiten du, gaur egungo krisia eta hainbat familiak eta pertsonak bizi duten egoera dela eta, alegia, gure gobernarien eta, oro har, klase politikoaren gaitasunak gainezka egiten duen egoera dela eta. Eta are okerragoa da, gertatzen ari diren irregulartasunak eta eskandaluak kontuan hartuta.

4. Gure herrialdeko eta Europako beste herrialde batzuetako gizarteak eskaera berriak ditu. Ezinegonarekin eta konfiantzarik ezarekin batera, talde eta pertsona askoren partaidetza politikorako ekimen eta grinak sortu dira. Horren guztiaren oinarrian, kontzientzia etikoa dago, eta, horren bidez, gure gizartean errotuta dauden balioei erantzuten zaie. Balio horiek ezinbestekoak dira politika eta bizitza publikoa onbideratzeko. Baina ezin dugu ahaztu, bestalde, azken urteotan gure bizi elkartasuneko oinarri sozialak eta kulturalak hondatzen ari zirela ikusi dugula.

5. Abiapuntu dugu, bestalde, gure unibertsitate izaera, eta badakigu espero dela unibertsitateak aldatzen ari den eta krisian dagoen gizartearen erronketarako proposamenak bilatzea. Garai zailak dira, eta analisi trebeak eta ideia sortzaileak ez dira nagusi, baina ez dugu onartuko balio eta irizpide etikorik ez egotea, eta ez dugu onartuko bizi elkartasunagatiko interesik ez izatea.

6. Azkenik, Jesusen Lagundiari elkartutako eta kristau humanismoan eta humanismo irekian oinarritutako zentroak garen aldetik, baterako elkarriketarako gure ekarpen espezifikoa egin nahi dugu, fedeari eta justiziaren sustapenari zerbitzu egiten diogula eta mugako lurraldeetan gaudela oinarri hartuta (Jesusen Lagundia, XXXV. Kongregazio Orokorra, 2008).

C. ZEIN PRINTZIPIO DAUDE GURE HAUSNARKETEN OINARRIAN?

7. Espazioa eta ohiturak partekatzen dituen eta trukeak egiten dituen gizarte gisa elkarrekin bizitzeko, politika eta bere duintasuna onbideratu behar ditugu: alegia, politika bizi elkartasunerako, guztion bizitzarako; ez, ordea, boterea lortzeko, konkistatzeko eta gauzatzeko borroka gisa. Politikaren helburuak izan behar du gizartearen justizia sustatzea, gizarte anitzean, desberdintasunak nagusi diren gizartean Hori dela eta, politikak arreta berezia eskaini behar die injustiziaren eragina jasaten duten pertsoneri.

8. Politikak, elkarrekin bizitzeko eta bizi elkartasuna elkarren artean pentsatzeko arteak, onberago egin behar gaitu. Erdigunea gizakiak izan behar du, eta helburua, guztion garapen integralak. Garapen hau oinarritzeko, gizatasunaren benetako ikuspegia eta humanismo berria izan behar ditugu abiapuntu. Hori bai, pertsona burujabeek osatzen duten gizarte anitzean, politikak ez du guztion bizitza antolatzeako asmorik izan behar; aitzitik, bakoitzak, askatasunez, bere bidezko asmoak bete ahal izateko baldintzak sortu behar ditu.

Guztiok elkarrekin askatasunez bizitzeko baldintza horiek ondasun komuna osatzen dute, guztion erantzukizuna dena, baina, are zuzenago, botere politikoan bidezketasunez jarduten dutenena. Hala aitortzen du elizak, berariaz, Vatikanoko II. Kontzilioan (*Gaudium et Spes n. 74*): “Komunitate zibila osatzen duten gizakiek, familiek eta taldeek badakite erabat onbera den bizitza izateko gaitasunik ez dutela, eta konturatzen dira zein premiazkoa den komunitate zabalagoa izatea, guztiek, egunetik egunera, beren indarrak batu ahal izateko, ondasun komuna gero eta hobea izateko”.

9. Munduko hainbat eragilek, besteak beste eliza katolikoak, adierazten dute politikak, hementxe zehazten den bezala, bere lekua berreskuratu behar duela ekonomiaren arloan. Baieztapen horrek are premia handiagoa du, merkatuek gobernuen eta herrien gainetik beren logika ezarri nahi duten krisi testuinguruan.

Bestalde, honek ezin du ekarri ekonomiaren eta bere eragileen gaitzespenik. Jarduera ekonomikoa –enpresa, enpresari eta ekintzaileekin aktibo sozial gisa– aberastasuna eta lanpostuak sortzeko iturria da eta guztiontzako ondasun eta zerbitzuak ekoizteko bidea; bertan, bakoitza bere bidezko helburuen arabera orientatzen da. Politikak ekonomia arloan lekua hartu behar du, jarduera berezi hauek ondasun komunaren eta gizartearen interes orokorren barruan kokatzeko. Horretarako, askoren jarduera ekonomikoa bideratu behar du eta disfuntzioek eta askoren askatasun jokoak sortzen duten botere mailen abusua zuzendu behar ditu, ahulenei arreta berezia eskainiz.

10. Politikak duen garrantzia horrek dakar herritar orok izatea gaur egungo gizartearen eta etorriko diren belaunaldien ondasun komunaren erantzukizuna, jarduera politikoarekiko bokazio zehatza ez badute ere. Gizarte bateko kideak subjektu partikulartzat bakarrik hartzen badira, interes orokorrez arduratzen ez badira eta kontu publikoan saihestu beharreko oztopoa ikusten badute, nekez hitz egingo dugu herritarrez, eta, horrela, herritarren eta estatuaren arteko harremanak apurtuko dira.

D. LAN PROPOSAMEN ETA ILDO BATZUK BIZITZA POLITIKOAREN BENETAKO ONBIDERATZERAKO

11. Aurkeztu ditugun printzipio politikoak eta sozialak utopikoegiak direla pentsa daiteke. Gure ustez, hau benetako politikaren etorkizuna da. Egia da inguruan ikusten dugun politika etorkizun horretatik oso aldenduta dagoela. Horregatik gaude hain arduratuta. Hori dela eta, gure gizartearen bizitza politikoan hurbilagokoa eta errealagoa izaten lagunduko duten zenbait egiteko zerrendatuko ditugu. Gure asmoa ez da programa zehatza ematea, baizik eta politikari duintasuna emateko eta hainbesteko hutsunea utzi digun konfiantza berreskuratzeko premia kotzat eta nagusitzat jotzen ditugun egitekoak proposatzea.

12. Botere publikoen banaketa eraginkorragoa eta errealagoa behar da. Botere judizialaren independentzia garrantzi handiko kontua da; horrenbestez, epailetzako gobernu erakundeen politizazio alderdikoia edo korporatiboa saihestu behar da, kuoten sistemari uko egin behar zaio, profesionaltasuna eta pluraltasuna bermatzen duten prozedurak ezarri behar dira, eta beharrezko baliabideez eta *accountability* sistemez hornitu behar da estamentu judiziala.

13. Eragile guztien gardentasuna handiagoa izateko konpromisoa ezinbestekoa da bizitza publikoa onbideratzeko. Erakundeek, alderdi politikoek eta botere publiko guztiek gardentasunaren gaineko araudi garbia eta zorrotza badute, kontrol praktika egokiekin eta jendaurrean kontuak emateko eta ebaluatzeko behararekin, gizarte osoak irabaziko du onbideratze demokratikorako ahula den arloan. Horrela, aurrera egingo da, nabarmen, balio sozial partekatuak bizitzeko.

14. Alderdi politikoak –gure aniztasun politikoaren adierazpen konstituzionalizatua, baina aniztasunerako bitarteko bat baino ez– bizitza politikoaren funtsezko eragileak dira eta gaur egun bizi dugun garapen sozial eta ekonomikoaren zati handi bat edukitzea ahalbideratu dute.

Alderdi politikoek ondasun komuna alderdiaren interesen mende jarri gabe jardun behar dute. Halaber, finantzatzeko duten moduan eta kontrolean gardentasun eta argitasun irizpideak izan behar dituzte oinarri. Partitokraziak duen gehiegizko pisua berriro orekatu behar da. Horretarako, herritarren partaidetza berrindartu, alderdien boterea gutxitu eta parlamentuko bizitzari protagonismo handiagoa emango dion hauteskunde erreforma lagungarria izango litzateke.

15. Batzuentzat eta besteentzat, estatuko lurralde antolaketa etengabeko etsipen eta tentsio iturria da. Espainiaren errealitate anitzaren eta beharrezko erreformetara irekita dagoen Konstituzioaren baieztapen sendoa kontuan hartuta, gaur egungo sistema baino onargarriagoa

den eta lortu nahi diren kohesio eta solidaritate mailak bermatuko dituen sistema bideragarri izatea egingo duten adostasun praktikoak –baita adostasun konstituzionala ere– berreskuratu behar ditugu. Horretarako, demokratikoki aurreratua eta guztion giza eskubideenganako errespetua duen gizartean bizi nahi badugu, elkarrizketa ezinbestekoa da, eta eragile sozial eta politiko guztiek sustatu eta babestu behar dute.

16. Herrialdeak kalitatezko administrazio publiko gardenaz egituratuta daude. Bizitza publikoa ezin izango da onbideratu, administrazioaren suspertzerik eta profesionalizaziorik gabe. Konstituzioan jasotzen diren enplegu publikoaren kudeaketako merezimendu eta gaitasun printzipioak aplikatzen direla bermatu behar da, bai eta lanaren ebaluazioa, jokabideen zulentasuna, bidezko ordainketa eta zerbitzari publikoen gogoeta sozialaren indartzea ere. Zerbitzari publikoaren baldintzak eskatzen du zorrotza izatea bidegabeak eta etikaren aldetik gaitzesgarriak diren jokabideen behin-behineko zehapenean. Neurri horiek guztiak administrazio publikoen erreformarekin bateratu beharko lirakeke, zeregin publikoa eraginkortasunez eta efizientiaz egiteko.

17. Sektore publikoko kontratazioari buruzko araudian ezinbestekoak dira egonkortasuna eta gardentasuna. Kontratazio publikoari lotutako galbideratze kasuak gertatzen direnean, horiek ez dira araudiaren aplikazio eskasaren ondorio, aplikatzean egon diren ahuleziak baino. Objektibotasuna eta gardentasuna bermatzeko, ikuskatzeko eta esku hartzeko zeregin egokia beharko da, aginte publiko independenteen kargura.

18. Ustelkeria politikoaren ondorioz egon diren hainbat eskandalurekin izan dituen lotura etengabeak direla eta, “lurpeko ekonomia” izenez ezagutzen denak argitara irten behar du, nahiz eta arazoa zabalagoa izan. Baldintza hori beharrezkoa eta premiazkoa da, ustelkeria eraginkortasunez saihesteko eta eragozteko, eta, halaber, justizia fiskala eta karga publikoen bidezko finantziazioa sustatzeko.

19. Sistema fiskala erreformatu egin behar da, guztion zerbitzura egon dadin, zulentasunez kargen banaketan, ihesbiderako, opakatasunerako edo deskontrolerako aukerak saihestuta. Iruzur fiskalak bizi elkartasuna kaltetzeaz gainera, ustelkeria politikoak ere sustatzen du. Paradisu fiskalak egoteak, informazio truke automatikorik gabe, onartezina da. Horrek guztiak, bestalde, alderdi politikoen finantziario irregularari aurre egiten lagunduko luke. Adostasun zibiko sendoagoa behar dugu, iruzurrari aurre egiteko eta jokabide zibikoaren eta solidaritatearen balioak sustatzeko.

20. Adierazpen askatasuna eta informazio askatasuna modu arduratsuan egin behar dira. Komunikabideek eurek sustatu behar dute onartutako jardunbide egokiei eta informazio etikoko batzordeei erantzungo dien autokontrol sistema; batzorde horiek adierazpen askatasuna eta informazioen egiazkotasuna eta horiek egoki erabiltzen direla babestu eta ikuskatuko dute, eta, halaber, erabilera oportunistak edo alderdikoa egitea saihestuko dute, gaur egun hainbatetan gertatzen den bezala. Komunikabide publikoak eta pribatuak demokraziarako eta benetako politikaren balioa gordetzeko ezinbesteko tresna dira, eta garbi berreskuratu behar dute gizarteari zerbitzu emateko duten zeregina. Gainera, gardentasuna behar da bere kudeaketan, finantziarioan eta kontrolean.

E. GURE UNIBERTSITATE KONPROMISOA

21. Gure konpromisoa gure komunitate akademikoetako kide guztiekikoa da –ikasleak, irakasleak, administrazio eta zerbitzuetako langileak–, adituak eta profesionalak izateaz gainera, gizarte libreagoa, demokratikoagoa, zoriekoagoa eta, batez ere, bidezkoagoa eraikitzeko konpromisoa duten herritarrak ere izan daitezten. Hori gure erantzukizuna da, eta, hori dela eta, gure energiek eta ekimenek gure bizitza publikoaren eta, bereziki, ekintza politikoaren eta herritarren konpromisoaren onbideratzea modu sendoan sustatzen laguntzea nahi dugu.

22. Gure unibertsitate misioaren oinarritzko alderdietako batek, beraz, hauxe izan behar du: ikasleen hezkuntza zibikoa eta politikoa, bizitza sozialean beren misioa bete ahal izateko eta, politikan jardutea erabakitzen badute, zerbitzu publiko horretarako behar bezala presta daitezten, horretarako, beste interes batzuk bigarren mailan geratzen direla, besteak beste, gehiago irabazteko itxaropenak. Irizpide moderatzaile honek guztientzat izan beharko luke, beren bizitza zerbitzu publikoari ematen diotenentzat bereziki garrantzitsua bada ere, izan ere, beren exenplaritatea oso beharrezkoa da.

23. Unibertsitateok gogoan izan behar dugu gure misioa unibertsala dela eta tokiko ikuspegiak eta interesak edo irizpide lehiakorrek bakarrik neurtzen duten arrakastaren bilaketa ez direla gure oinarri. Botere, irabazi edo prestigio kotak bakarrik lortzera bideratuta dauden jarrera eta jokabideak ez dira gure misioarekin bateragarriak.

24. Unibertsitate guztiek eta, bereziki, gureek aukerak areagotzearen aldeko apustuak egin behar dituzte, Jesusen Lagundiko Aita Jeneral Adolfo Nicolásek dioen bezala: "ezagutza zerbitzurako tresna sendoa bilakatzeke asmo zintzoa duenaren jarrera uniletik". Jesulagunen unibertsitateok, irakaskuntzaren, ikerketaren eta proiektio sozialaren bidez, lagundu ahal eta behar dugu prestakuntza humanista zabala eta irekia garatzen, egia kritikoa zabaltzen, elkarriketa soziala egoten eta justizia sustatzen. Aldarrikatu ohi dugun bezala, eragile sozial asko adierazpen honekin bat badatoz, itun zibiko sendoa bultzatzea dezakegu, gu guztiok indarberritu eta gure bizitza politikoa eta elkarbizitza hobetzeko proiektu batean integratzeko.

Madril, 2013ko uztailaren 11



www.unijes.net